

CONCIENCIACIÓN E INTEGRACIÓN

● La familia del CerNep sale a la calle para mostrar una realidad que aún es demasiado desconocida

Visibilidad al daño cerebral adquirido



REPORTAJE FOTOGRAFICO: JAVIER ALONSO

Francisco Maturana ALMERÍA

Quizás no es muy conocido aún por los almerienses, pero eso tardará poco en cambiar. La provincia de Almería cuenta con un centro que es referente en una de las dolencias más recurrentes a las que está expuesta la sociedad. Se trata del daño cerebral, en este caso adquirido, que en el CerNep (Centro de Evaluación y Rehabilitación Neuropsicológica) se aborda desde la investigación que se aplica y traslada a la veintena de usuarios con los que cuenta para avanzar en mejorar su calidad de vida y la atención a cada uno de ellos, al igual que la de su entorno familiar.

Adquirido, o sobrevivido, se refiere a la afectación de las estructuras encefálicas en una persona que, habiendo nacido sin ningún tipo de daño, sufren en un momento posterior de su vida lesiones cerebrales que conllevan alteraciones en el funcionamiento cognitivo, emocional, conductual y físico. El hecho de que el CerNep, nacido en diciembre de 2012 y enclavado en un contexto inmejorable como es el de la Universidad de Almería, propicia que la ciencia y su aplicación a los beneficiarios de este centro concertado por la propia UAL y la Junta de Andalucía puedan disfrutar de métodos pioneros para hacer frente y avanzar en sus dolencias.

Su importante grupo de profesionales, que consta de neuropsicólogos, fisioterapeutas, logopedas y profesionales de la enfermería, entre otros, trabaja de manera incansante no solo tratan a los 20 usuarios con edades comprendidas entre los 16 y 65 años de la unidad de estancia diurna, sino que también atienden de manera ambulatoria a cualquier persona que necesite su servicio.

Y es que ellos, mejor que nadie, conocen la situación que debe afrontar tanto la persona afectada por un daño cerebral sobrevivido como su entorno más cercano, pero también es



necesario que la conozca toda la sociedad, puesto que se trata de una dolencia que le puede llegar a cualquiera y en cualquier momento.

Esta semana, el CerNep ha salido a la calle para visibilizar esta problemática y su trabajo los pasados días 26 y el 29 de octubre, en la Plaza del Educador, en el Paseo de Almería, coincidiendo con el Día del Daño Cerebral Sobrevenido y el Día del Ictus, respectivamente.

Durante ambas jornadas, el

Camisetas, tazas o bolsas personalizadas del centro para invertir en material para I+D

centro, sus profesionales y los usuarios de la unidad diurna han puesto en liza una campaña cuya misión ha sido la de acercar y dar visibilidad al daño cerebral, trasladándole a los almerienses aspectos muy demasiado desconocidos para la importancia que aúnan, como que entre las mujeres es la principal causa de discapacidad o unos datos de incidencia que son mucho más altos de lo que cualquier persona imagina.

CerNep se ha fijado no solo visibilizar, sino ser más pragmáticos y desarrollar iniciativas que fomenten una integración directa en la sociedad de las personas con esta dolencia. Desayuno en cafeterías o paseos por el Campus son más que comunes en la realidad universitaria almeriense, y ahora también



Jornada del viernes en la Plaza de Ecuador. El pasado viernes, al igual que hicieran el martes, profesionales y usuarios del CerNep estuvieron en el centro de la capital para dar visibilidad y concienciar coincidiendo con el Día Mundial del Ictus.

para el resto de la sociedad. El fin y lo que hay que comprender es que cualquier persona tiene un riesgo sufrir un traumatismo craneoencefálico por un accidente o un ictus, caso en este último en el que también existe la prevención.

“Estamos en una campaña de

Maica Martínez
Neuropsicóloga CerNep

Sentimos la gran responsabilidad de llegar a todos los almerienses”

difusión y concienciación del daño cerebral para llegar a toda la sociedad, ya que como profesionales del CerNep nos sentimos muy responsables de trasladar y hacer llegar a la población que cualquier persona es vulnerable y que hay factores preventivos que se deben conocer”, cuenta Maica Martínez, neuropsicóloga, quien invita a todos los almerienses a adquirir algunos de los productos que han elaborado como camisetas, tazas, sudaderas o termos, entre otros; en los que aparece una imagen de lo más icónica, como es un cerebro con las manos de todos y cada uno de los usuarios de la unidad de día.

ALMERÍA

LA ENTREVISTA



RUBÉN GARCÍA FELICES

Artista, fotógrafo y comisario • www.rubengarciafotografia.es

MARÍA JESÚS PÉREZ ESCOBAR. ACTIVISTA EN PRO DE LOS DERECHOS DE LA MUJER CON DISCAPACIDAD

● Presidenta de las asociaciones Luna y FAMDISA, en las que se reivindican los derechos de mujeres con discapacidad

“Si tu familia cree en tí, todo es posible”

María Jesús Pérez Escobar, es presidenta de la asociación Luna de Almería, entidad de mujeres con discapacidad que dirige desde 2006 y de la que ya son unas 632 socias; asimismo desde 2019, es presidenta también de la Federación de Asociaciones de Mujeres con Discapacidad en Andalucía (FAMDISA), una entidad regional que está formada por cinco asociaciones provinciales que representan a más de 2.000 mujeres con discapacidad ¿aunque ahora va a incorporarse la asociación Luna de Granada y serán más de 2.500 mujeres?. Además, compagina muy bien su actividad llevada a cabo en estas dos entidades con su trabajo diario, en la Federación Almeriense de asociaciones de personas con discapacidad (FAAM), dentro del programa “Andalucía Orienta”, del Servicio Andaluz de Empleo, donde ejerce de orientadora laboral para personas con discapacidad. María Jesús nació en Rágol (Almería) y vivió en la capital durante su época de Bachillerato y COU. Después se trasladó a Granada a estudiar la Licenciatura de Psicología. Una vez acabados los estudios volvió a Almería, y desde entonces vive aquí. Soltera y sin hijos, tiene acondroplasia.

—Háblame un poco sobre tu infancia, tu vida familiar y los problemas que has encontrado en tu camino hasta llegar a conseguir tus metas

—Mi infancia, parafraseando a Machado, son recuerdos de las calles de Rágol, correteando por ellas con mis amigos/as de niñez. Son recuerdos con mi padre, madre, hermanos/as y abuelo/a materna, y con mis tías María, Pura y tío Federico. Son recuerdos con las vecinas/os, que ya se fueron por edad. Realmente, son recuerdos muy bonitos, ahora que lo pienso. Pero, a pesar de ser niña, también hay recuerdos “duros” que te dejan huella. De esos, solo he aprendido. Para eso sirven esos recuerdos, para analizarlos y aprender de ellos. Lo vivido es lo que me hace tener el pensamiento que tengo hoy día, y tomar el camino que tomé. Aprendí, que lo que hayas vivido, sirva como plataforma para cambiar lo que no te gusta. Decidí estudiar psicología porque era la mejor opción para comprenderme a mí y comprender a la sociedad. Decidí incorporarme al mundo asociativo, porque para cambiar algo, hay que hacerlo desde dentro, en la medida de lo posible, “mojarte”, por así decirlo

—¿Qué te ha llevado a ser una activista en pro de los derechos de la mujer con discapacidad?

—Me ha llevado mi propia realidad. La mujer con discapacidad tiene una doble discriminación, por el hecho de ser mujer y tener discapacidad. Me di cuenta que la mujer con discapacidad no estaba representada como ella misma con su



RUBÉN GARCÍA FELICES

realidad en el movimiento asociativo de la discapacidad, pero tampoco estaba representada en el movimiento de la mujer. En dichos movimientos, no se cuestionaba si había mamógrafos adaptados, ni camillas de exploración ginecológicas adaptadas, no se cuestionaban a que muchas mujeres, se les “prohibía” ser madres por su discapacidad, bien por parte de la familia, o por los facultativos, etc. Cuestiones, al fin y al cabo, que las mujeres sin discapacidad nunca se han planteado. Tenemos nuestra idiosincrasia. Vi que para que haya políticas sociales, de empleo, etcétera, hay que visibilizarse y el 60% de mujeres con discapacidad que estamos en el movimiento de discapacidad no tenían representación, con sus características propias. No se hablaba de maternidad, ni de sexualidad: “las mujeres con discapacidad parecían que fuésemos asezuadas”, se estaban realizando

abortos coercitivos, el nivel de violencia de género es mayor que en las mujeres sin discapacidad, por diversas razones, etc. En resumen, estábamos invisibilizadas, a nivel social. Por tanto, necesitábamos empoderarnos y salir a la calle, trabajar desde dentro, para conseguir un cambio social en una sociedad donde se tengan en cuenta y se respeten nuestros derechos

—En relación a este tema, ¿cuáles son las primeras iniciativas que os planteáis dentro de FAMDISA?

—Son muchas, ya veníamos trabajando en ellas desde 2006, porque las asociaciones que formamos parte somos “hermanas” desde el comienzo. Nacemos para visibilizar y empoderar a la mujer con discapacidad de Andalucía. En concreto, nuestros objetivos son promocionar y luchar por la igualdad real de las mujeres y niñas con discapacidad; lograr la plena integración social, laboral, educativa y

cultural; mejorar la imagen social, autoestima y conocimiento; fomentar la educación afectivo-sexual; eliminar y prevenir todas formas de violencia hacia nuestro colectivo; promover la participación en la vida política, social, laboral, etcétera; y promover la accesibilidad universal; entre otros. Para ello, agrupamos, en las distintas provincias, a mujeres con discapacidad y comenzamos, partiendo de nuestros objetivos, que son nuestra hoja de ruta, a trabajar

—Desde FAMDISA y Luna, ¿cómo ayudáis a estas mujeres?

—Realizamos distintos programas, algunos regionales. Ahora estamos realizando en las ocho provincias de Andalucía dos programas “Formación de nuevos tipos de violencia de género en mujeres y niñas con discapacidad de Andalucía: Ciberviolencia” y “Acción formativa en prevención y sensibilización de nuevos escenarios de violencia de género dirigida a jóvenes en los centros de enseñanza secundaria”. Por su parte, aquí en Luna Almería realizamos programas de rehabilitación física (natación terapéutica, pilates y gimnasia terapéutica), formación sobre género, formación en alfabetización digital, atención psicológica y social, orientación laboral, y actividades de ocio

—Infórmame sobre el programa de formación que está desarrollando actualmente FAMDISA y que tiene como título: “Formación de nuevos tipos de violencia de género en mujeres y niñas con discapacidad de Andalucía: Ciberviolencia”. ¿Y cuándo finaliza el plazo de inscripción?

—La intervención se lleva a cabo en la provincia de Almería y Granada. Se realiza del 16 de septiembre al 31 de diciembre de 2021. Esta iniciativa ha sido financiada por la Dirección General de Violencia de Género de la Consejería de Igualdad, Políticas Sociales y Conciliación de la Junta de Andalucía. Conscientes de la influencia y proliferación que los medios de comunicación y las redes sociales tienen sobre las mujeres y niñas con discapacidad, ya que éstas interiorizan determinados patrones de comportamientos y estereotipos que nada tienen que ver con un modelo de relación afectivo-sexual saludable y causando incluso impor-

tantes alteraciones y daños en la salud mental y emocional; desde FAMDISA y su tejido asociativo consideramos esencial desarrollar acciones formativas de carácter sensibilizador y preventivo, con la finalidad principal de prevenir y desarrollar estrategias con las que aprender a combatir los nuevos escenarios de violencia de género

—El coronavirus ha transformado la vida tal y como la conocemos. ¿Está la pandemia creando nuevas oportunidades de futuro para las mujeres o por el contrario aumenta las desigualdades existentes entre ambos sexos en todo el mundo?

—Están aumentando las desigualdades. Gran parte de las mujeres con discapacidad no tienen formación en alfabetización digital, lo cual, las distancia tanto a nivel laboral como social. La pandemia, con respecto a esto, ha afectado, ya que se realiza formación on-line, reuniones on-line, etc. Las oportunidades de futuro, no las veo a corto plazo. No quiere decir, que en un futuro a largo plazo, con nuestro colectivo bien formado, no nos beneficie. Aunque hay mujeres con discapacidad, las menos, que les ha ayudado a teletrabajar, quitándose las barreras arquitectónicas que tanto distancian

—El servicio “Andalucía Orienta” ofrece a la población activa andaluza información sobre el mercado de trabajo, asesoramiento sobre técnicas de búsqueda de empleo, orientación laboral, etcétera. ¿Qué aportas de ti misma en tu trabajo diario? ¿Cuál dirías que es tu mayor habilidad?

—En mi vida personal, no tanto, me he rodeado e intento rodearme de personas que creen en los valores. Es lo más importante para mí. En cuanto a mi vida social y laboral sí que he tenido algunas dificultades, ya que “la sociedad, no en general, “estigmatiza” a las personas de talla baja, y también ocurre en la infancia, los/as niños/as son “perversos” en el sentido que hacen daño, algunas veces sin pretenderlo. La educación, los valores, hay que enseñarlos en la familia, pero muchas familias no lo hacen. ¿Motivos? Habría que preguntárselos a esas familias. Y, a nivel laboral. Una recién licenciada universitaria, que ya de por sí, conseguir el primer empleo es difícil, lo es más para una persona de talla baja. La imagen física prima sobre el conocimiento académico que puedas tener. No miran currículum, no hacen entrevistas de selección de personal, para conocer tus potencialidades. Te “miran la imagen física”, esa que no conduce a nada realmente, “las modelos son para las pasarelas”, si puedo utilizar la ironía

—¿Alguna otra cosa más que quieras decir?

—Que no hablaría así sin la ayuda total de mi padre, madre y hermanos/as. Si la familia cree en ti, te apoya, te anima,... cualquier misión es posible.